



Arcadio Gutiérrez Zapico

Director General de Enerclub. Club Español de la Energía

“Estamos esforzándonos en mostrar la aportación del sector energético a la sociedad, a la economía y al desarrollo sostenible”



El Club Español de la Energía es una entidad privada, sin ánimo de lucro, cuyo objetivo es contribuir a la mejor comprensión de los diferentes temas relacionados con la energía por los distintos interlocutores sociales. En esta entrevista, Arcadio Gutiérrez, director general de la asociación, analiza el sector energético en nuestro país, así como la labor desarrollada y los retos a lo que se enfrenta Enerclub. Entre otras cosas, quieren desarrollar un documento sobre el sector energético y su aportación a España desde el punto de vista social, macroeconómico, industrial y medioambiental para el conjunto de todas las fuentes energéticas.

El Instalador: El fin primordial del Club Español de la Energía a lo largo de sus más de 25 años de historia ha sido la labor de difusión de los temas energéticos a todos los niveles de la sociedad. Dentro de este marco general, ¿cuáles son los retos del Club de cara al 2013?

Arcadio Gutiérrez: En este año 2013, seguiremos con nuestra importante labor de difusión

y comprensión de todos los temas relacionados con la energía, centrando nuestros esfuerzos más que nunca en mejorar la imagen de nuestro sector. De esta manera estamos esforzándonos en mostrar la aportación del sector energético a la sociedad, a la economía y al desarrollo sostenible, entre otros aspectos.

En este sentido, dentro de las actividades de análisis y reflexión de Enerclub tenemos la in-



tención de desarrollar un documento sobre el sector energético y su aportación a España, desde el punto de vista social, macroeconómico, industrial y medioambiental para el conjunto de todas las fuentes energéticas.

Respecto a las actividades de formación, éstas van a seguir siendo una de nuestras principales líneas de trabajo, con el fin de consolidar el Club como uno de los mejores referentes formativos de alto nivel para profesionales del sector. Además, vamos a mantener la organización periódica de actos institucionales, jornadas y seminarios, para canalizar los distintos puntos de vista en materia energética de las Administraciones, organismos e instituciones privadas y públicas, empresas y sociedad civil, y poder aumentar así el grado de información de nuestros asociados sobre las novedades del sector.

E.I.: Uno de sus objetivos es potenciar el Club como lugar de encuentro de todos los agentes del mundo energético. ¿Qué se está consiguiendo en este sentido?

A.G.: El Club Español de la Energía engloba todas las fuentes energéticas y todos los agentes del sector. Esto lo convierte en un punto de encuentro global de análisis y reflexión, que creo, sinceramente, debe ser aprovechado para conseguir el máximo equilibrio y consenso en nuestro sector. Las posibilidades de encuentro de los distintos agentes en el ámbito del Club son variadas, desde la participación en grupos de trabajo con el objetivo de analizar temas concretos, pasando por las actividades de formación tanto presencial como on-line, hasta la participación en actos, seminarios, etc. Adicionalmente, nuestra Asociación está abierta a cualquier iniciativa que nuestros socios quieran desarrollar.

E.I.: Otra de sus principales apuestas, como ha mencionado, es la formación para profesionales del sector, además de la organización de actos, jornadas y seminarios. ¿Cómo trabajan en ello?

A.G.: Enerclub, consciente de la importancia de la formación de nuestros profesionales, viene apostando históricamente por ofrecer

programas formativos de calidad en todas aquellas materias relacionadas con la energía, dando respuesta a las necesidades tanto de personas que quieren dirigir su carrera profesional hacia el sector energético, como de aquellos profesionales en este área que quieren actualizar sus conocimientos y conocer las últimas novedades del sector. En los últimos años, estamos potenciando los productos e-learning y ampliando nuestra oferta formativa con la incorporación de diferentes programas, además de trasladar algunos de nuestro cursos a formato *in company*. Con el objeto de mejorar la percepción social de nuestro sector y de los agentes nos gustaría en un futuro desarrollar e implementar otros programas de formación específicos dirigidos a diferentes colectivos del mundo de la energía.

E.I.: Comparativamente, ¿qué nivel de formación presenta España en el ámbito de la energía?

A.G.: El sector energético necesita personal especializado para responder a los desafíos a los que se enfrenta, y que además sea capaz de sacar el mayor provecho posible a todo el potencial que la industria energética posee. Bajo mi punto de vista, el nivel formativo de los profesionales de nuestro sector es elevado, prueba de ello es la fortaleza y liderazgo de nuestras empresas de cara al exterior, siendo referencia a nivel mundial en multitud de áreas. Sin embargo, las empresas del sector vienen observando cómo su personal técnico cualificado se va jubilando sin que existan, en algunos casos, una tasa de reposición suficiente. Muchos de los subsectores que integran la industria energética española se caracterizan por su madurez a nivel profesional, contando con un elevado número de profesionales que se encuentran en el último tercio de su vida laboral. Quizás uno de los mayores retos de nuestra industria sea garantizar la transferencia del conocimiento y experiencia a las nuevas generaciones de la forma más eficientemente posible, sobre todo teniendo en cuenta el gravísimo problema del desempleo en los jóvenes, colectivo que se está llevando la peor parte de la crisis. También es



verdad que, vista la necesidad de capital humano, recientemente se está ampliando la oferta formativa en energía. Prueba de ello es el surgimiento de carreras universitarias específicas en esta materia.

E.I.: Es director general del Club Español de la Energía desde el pasado mes de noviembre de 2012. A su juicio, ¿qué desafíos se plantea la situación energética del país actualmente?

A.G.: Para comprender a qué desafíos nos enfrentamos creo que es importante hacer una breve mención al contexto energético en el que nos encontramos. Los Estados miembros de la Unión Europea están liderando el camino hacia un nuevo modelo energético, que debe garantizar: un suministro energético seguro; con un uso más eficiente de los recursos naturales, que garantice una sostenibilidad medioambiental; y un precio adecuado al consumi-

“El sector energético necesita personal especializado para responder a los desafíos a los que se enfrenta, y que además sea capaz de sacar el mayor provecho posible a todo el potencial que la industria energética posee”.

dor. Todo ello, mientras nos dirigimos hacia la creación de un mercado único del gas y la electricidad en Europa que, en principio, debería estar plenamente implementado en 2014. Este proceso europeo está teniendo lugar en un contexto geopolítico y energético muy complicado y cambiante, y estando inmersos en una crisis que dura ya más de 5 años, y que está influyendo en todos los sectores productivos, incluyendo el energético.

Nuestros retos, por tanto, son similares a los de otros países desarrollados, pero con ciertas peculiaridades que los hacen aún de más difícil superación, como son: una intensidad energética superior a la media de la Unión Europea; una enorme dependencia exterior, superior al 70%; una insuficiencia de interconexiones en energía eléctrica y gas con Francia que nos hace continuar siendo una isla energética; un contexto geopolítico complicado para algunas empresas españolas en terceros países; y como no, el déficit de tarifa que alcanza ya los 27.000 millones de euros.

En otro orden de cosas, al analizar cómo se ha comportado la demanda de energía final durante los últimos años, se observa un descenso en el consumo, reflejado fundamentalmente en los productos petrolíferos y en el gas, lo que ha influido notablemente en las cuentas de resultados de nuestras empresas. Adicionalmente, el porcentaje medio de utilización de la potencia eléctrica también ha ido decreciendo año tras año.



“La divulgación del conocimiento en materia energética, de una manera veraz y transparente, es cada vez más necesario, y más aún en nuestro país, con unas características particulares que dificultan más su comprensión”.

Así pues, en el ámbito español son numerosos los desafíos a los que nos enfrentamos, siendo quizá el que requiere de mayor urgencia el abordar con decisión los problemas estructurales del sector –como el déficit de tarifa eléctrica– así como sentar las bases de una planificación energética racional y de largo plazo. Es esencial en estos momentos, hacer una reflexión sobre los precios energéticos y cuál debe ser la estructura idónea en un contexto de grandes problemas de costes y de obtención de financiación, y en el que es esencial una regulación estable y predecible para garantizar la seguridad jurídica y así atraer inversiones.

E.I.: Últimamente oímos hablar mucho sobre Empresas de Servicios Energéticos, pero, de momento, no han aparecido muchos contratos de este tipo, salvo los promovidos por el sector público. ¿Cuáles cree que son las principales dificultades que están encontrando este tipo de proyectos?

A.G.: Las empresas de servicios energéticos juegan un importante papel en el desarrollo y consolidación del sector energético, como uno de los principales instrumentos para la mejora de la eficiencia energética en nuestro país. En la regulación española y europea se intenta promocionar esta tipología de negocio y, sin duda, la nueva Directiva de Eficiencia Energética (2012/27/EU) supone un empujón para las ESEs abriendo oportunidades de mercado.

Existen, como mencionas, muchos aspectos aún pendientes de mejora. Debemos proporcionar mecanismos estables, información a los agentes y, todo ello, animando una participación mucho mayor de las entidades financieras para que este mercado pueda articularse y mantenerse por su propia rentabilidad. Adicionalmente, mientras los precios no reflejen los costes reales, no habrá incentivos para poner en marcha proyectos de eficiencia energética.

E.I.: ¿Cómo pueden contribuir las empresas energéticas a un desarrollo sostenible?

A.G.: Las empresas de los Estados miembro de la Unión están realizando grandes esfuerzos para cumplir con las hojas de ruta marcadas en Europa, que imponen restricciones medioambientales muy exigentes. En cumplimiento de los objetivos europeos, nuestro país se ha dotado de un stock de generación eléctrica productor de menos emisiones, a la vez que se han dado pasos importantes en, por ejemplo, el uso de biocarburantes, o la adaptación de nuestras refinerías a los requisitos medioambientales. Esta adaptación del sistema energético a los requisitos medioambientales se está llevando a cabo a pesar de encontrarnos aislados de Europa, desde el punto de vista de las interconexiones, y de contar ya con una sobrecapacidad de potencia eléctrica instalada, que está suponiendo la infrautilización de algunas tecnologías.

E.I.: ¿Considera que en la actualidad es fácil mejorar la percepción del sector de la energía en la sociedad?

A.G.: Considero que no es una tarea en absoluto sencilla porque el energético es un sector muy complicado, al ser muy dinámico y objeto de cambios continuos; con un elevado grado de contenido técnico; liberalizado, pero con una extensa regulación y control por parte de la Administración; y, por último, con un funcionamiento complejo, que dificulta todavía más su traslado a la sociedad y su comprensión por parte de ésta.

La divulgación del conocimiento en materia energética, de una manera veraz y transparente, es cada vez más necesario, y más aún en nuestro país, donde a la complejidad propia de todo sistema energético, se le añade una serie de características particulares que dificultan aún más su comprensión. ■